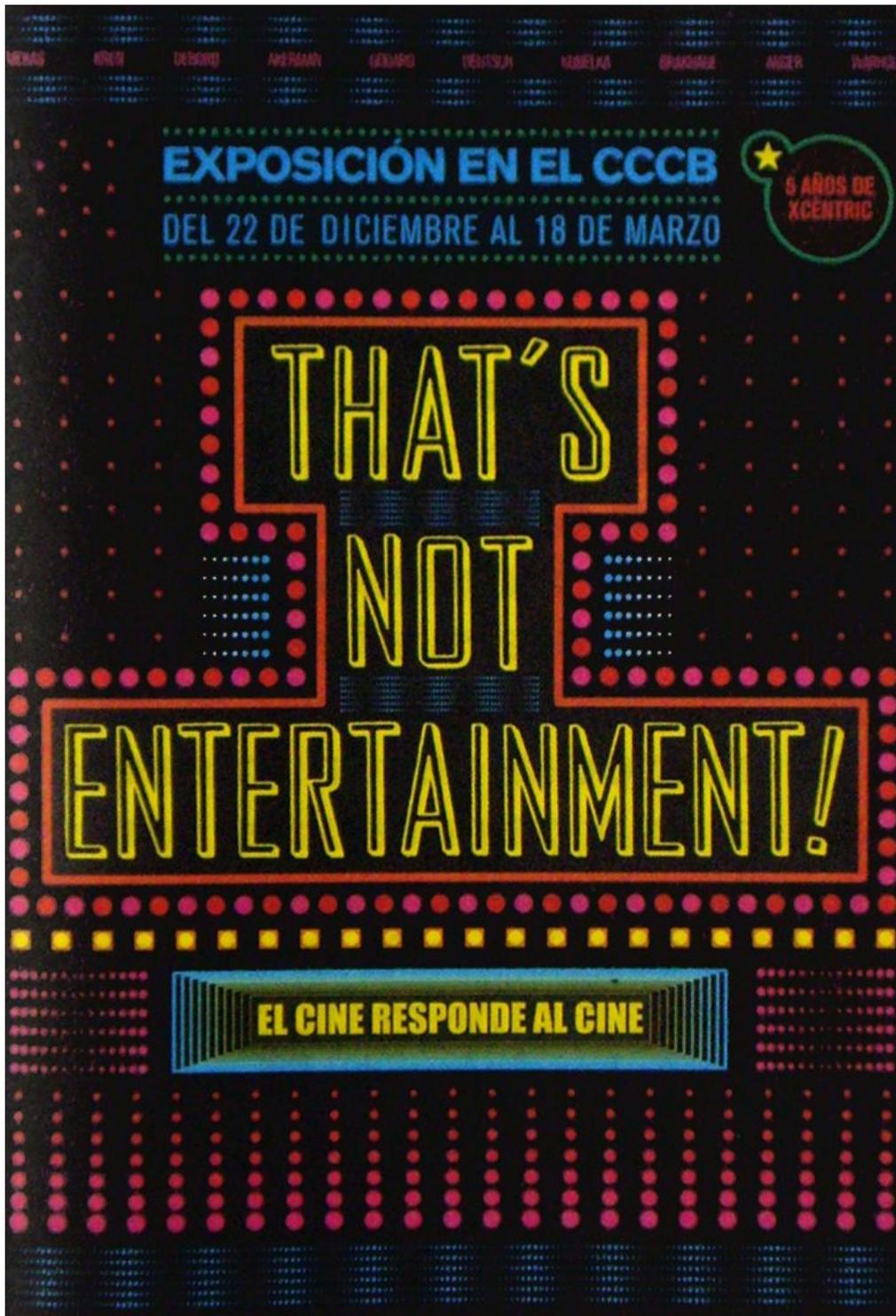


That's not entertainment! El cine responde al cine



CENTRE DE CULTURA CONTEMPORÀNIA
DE BARCELONA

**Exposición presentada en el CCCB
entre el 22 de diciembre de 2006
y el 18 de marzo de 2007.**

Comisariado:

Andrés Hispano
Antoni Pinent.

Coordinación, investigación y documentación:

Servicio de exposiciones del CCCB.
Departamento de audiovisuales del CCCB.
Con la colaboración de Sara Frau.

Diseño y dirección del montaje:

Bracha Bercovitch
Elisabet Cristià
Alejandro Quintillà

Diseño gráfico:

David Torrents
Anaïs Esmerado

Gestión de la itinerancia:

Teresa Navas (tnavas@cccb.org)

Una producción de:



**CENTRE DE CULTURA CONTEMPORÀNIA
DE BARCELONA**



El cine se impone a lo largo del siglo XX como la principal forma de entretenimiento, a través de formatos, géneros y modelos de producción que han capitalizado la definición del llamado «séptimo arte».

Sin embargo, fuera del circuito comercial, se han erigido diferentes prácticas como un tipo de resistencia artística y documental que contraviene todo aquello que Hollywood representa y presume en exclusiva como cinematográfico.

Los autores y las obras presentadas en esta exposición ilustran diversas maneras de hacer y comprender el cine que nada tienen que ver con la industria del entretenimiento. Ahora bien, todas ellas lo reivindican como un dispositivo fascinante y formativo, capaz de burlar a la razón, expandir los sentidos y acceder a mundos privados, remotos e imposibles que a menudo implican experiencias difíciles de expresar con la lógica o con las palabras. Muchas de estas obras, a pesar de la invisibilidad o vampirización que han sufrido, constituyen importantes aportaciones al arte contemporáneo o incluso son piezas clave en la evolución y reinención del medio.

El cine es un arte joven con poco más de cien años de existencia. Muchas de sus expresiones son, aún hoy, reacciones, experimentos y exploraciones que tienen al propio cine, y a nuestro descubrimiento del mismo, como motivación creativa.

«A pesar de [...] su título, la exposición se centra en las producciones ajenas a la industria del entretenimiento, su visita resulta más que entretenida y desmiente el tópico que las tacha de aburridas y reservadas a una extraña secta de intelectuales con bufandas negras.»

Roberto Bosco, EL PAIS, 27 diciembre 2006

«El título de la exposición es claramente una declaración de principios: That's not entertainment! El cine responde al cine. Efectivamente, Xcèntric y esta exposición de manera singular evidencian el hecho de que el cine de entretenimiento es una posibilidad de las muchas que tiene la imagen en movimiento, el audiovisual, no obstante no es la única, y frecuentemente ni tan solo la más interesante.»

Neus Miró, BENZINA, enero 2007

«That's not entertainment! El cine responde al cine, una exposición que recorre el cine de ideas, aquel que no forma parte de la industria del entretenimiento, aquel que no busca explicar historias con principio y final pero que, en cambio, se acerca a la abstracción, juega con la provocación y acepta cuestionarse a sí mismo.»

Núria Cuadrado, EL MUNDO, 22 diciembre 2006

«La exposición organizada por el CCCB demuestra que el cine no necesita ni las estrellas ni el glamour para seducir a los visitantes.»

Esteve Rimbau, AVUI, 23 diciembre 2006

.....

Devorados por el cine

.....

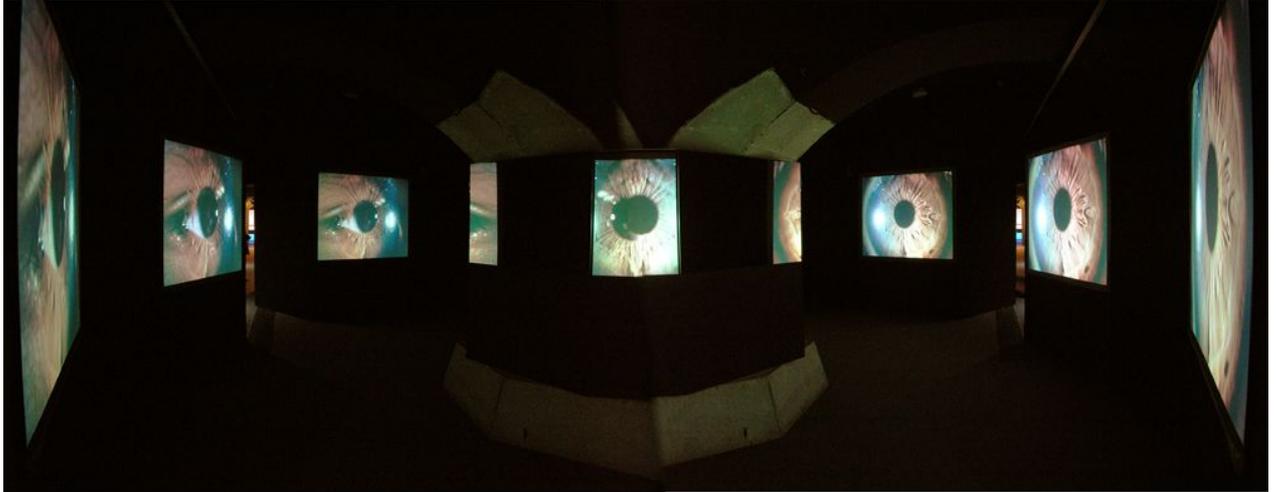


Hubo un tiempo en que entretenimiento y experimentación no eran conceptos antagónicos ni incompatibles.

The Big Swallow ilustra ese tiempo de pioneros e iniciaciones, cuando la sociedad era devorada por un nuevo espacio, la sala oscura, del mismo modo que el camarógrafo es engullido en esta curiosa producción de 1901.



.....
***Film ist* [el cine es]**
.....



Film Ist define el cine a partir de la manera en que éste reinventó nuestra mirada, nuestro imaginario y nuestras formas narrativas. Para ello, Gustav Deutsch recupera cronológicamente las películas y los usos que tuvo en otro tiempo el cinematógrafo, componiendo a través de múltiples episodios un calidoscopio antológico de la magia y el potencial del medio.

.....

Rompiendo el código

.....

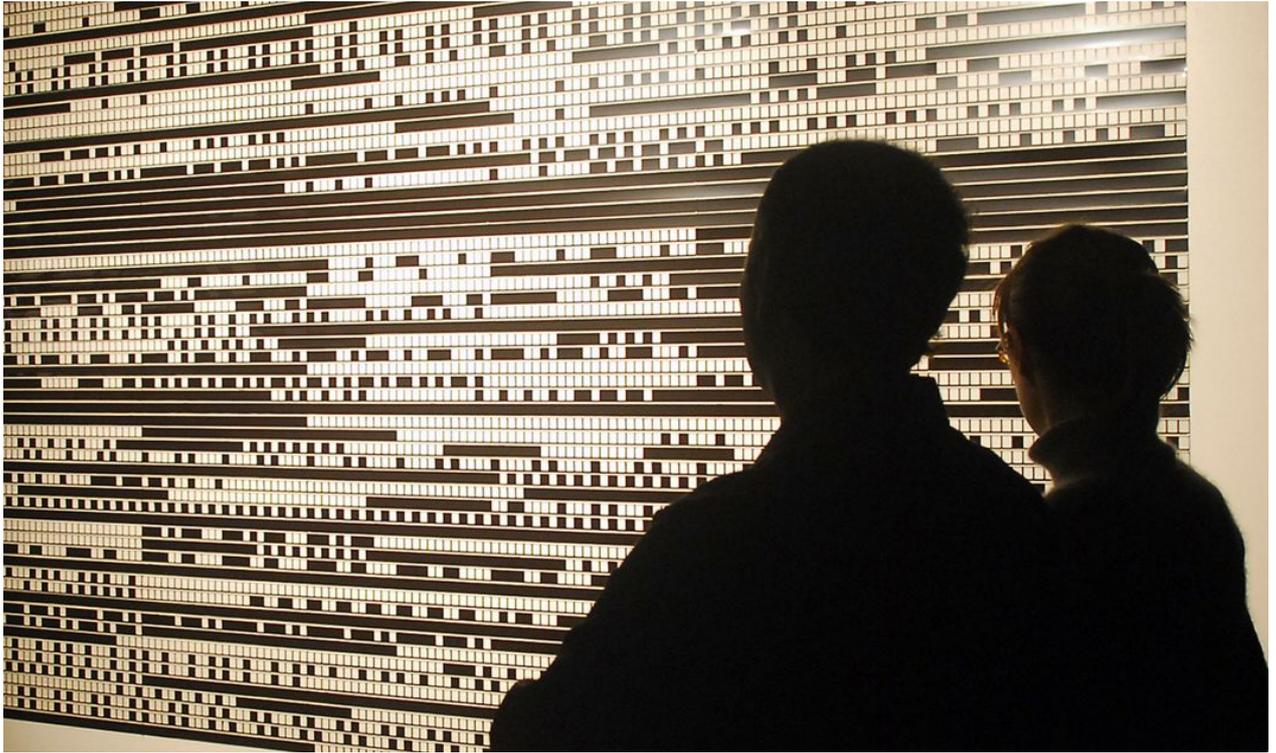
El cine crece con su propia memoria; su público, también. Renovar la atención del espectador, su complicidad y no sólo su sometimiento, ha exigido a veces romper las reglas y códigos básicos, aceptar la obsolescencia de algunos de ellos y reconocer que el arte cinematográfico no requiere la ocultación de sus recursos gramaticales.



.....

El argumento es la luz

.....



Hay un cine que investiga el modo en que funciona el dispositivo técnico del propio medio y la física perceptiva del espectador. Es un cine que prescinde de historias y del que se podría decir que tiene como protagonista a la luz.

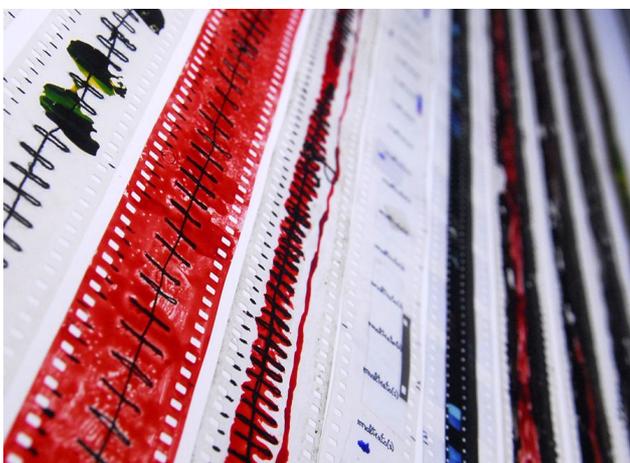
Este cine se basa en la simple alternancia de fotogramas opacos con fotogramas transparentes para retrotraernos a la esencia misma del cine, que sólo puede hacer visible aquello que oculta parcialmente. Este cine sin argumento reivindica también una apreciación plástica y experiencial equiparable a la que concedemos a la pintura o la música.

Algunas de las denominaciones que ha recibido este tipo de cine son: estructural, *flicker* (parpadeo) o la que presentamos en este espacio, el *cine métrico*; todas ellas presentan distintos matices por lo que respecta a las intenciones.

Sin cámara

El cine no depende tan sólo de «lo filmado». La película también es un soporte físico sobre el que actuar con nuestras manos, pintando, rayando, adhiriendo pequeños objetos, etcétera.

Este proceso aporta al cine una dimensión doméstica, artística y orgánica que contrasta con el mito del cine como una «fábrica de sueños» en la que serían imprescindibles actores, historias, decorados, técnicos y grandes presupuestos.





En *La sociedad del espectáculo*, Debord escribe: «Todo aquello vivido directamente, ahora se ha reducido a su representación».

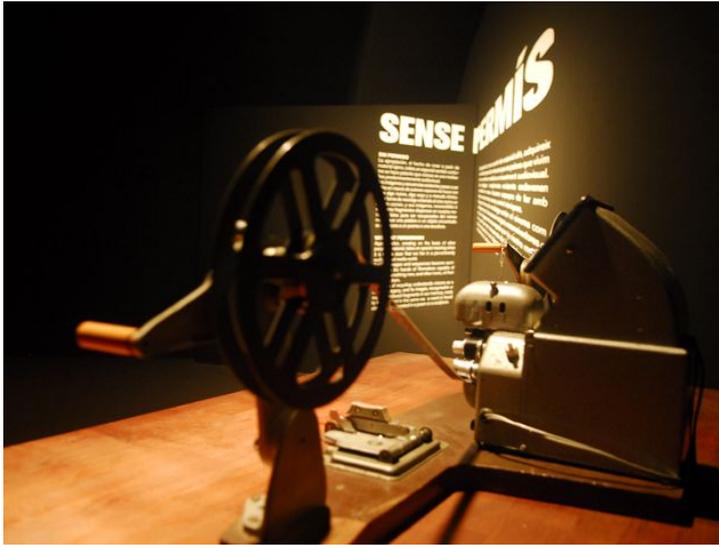
Guy Debord amaba el cine tanto como detestaba su influjo. «La más urgente expresión de la libertad es la destrucción de los ídolos, especialmente de aquellos que aseguran representar la libertad». Y el cine, por su poder disuasorio y por el conjunto de mitos que aportaba, se convirtió en uno de los principales objetivos de su crítica. La primera película de Debord contenía veinticuatro minutos de pantalla en negro. La segunda consistía en apagar la luz de la sala durante un cuarto de hora. «Las estrellas –representaciones espectaculares de seres humanos– proyectan la banalidad general a través de imágenes con modelos de lo tolerable.»

Debord, como Benjamin, Baudrillard, Eco o Deleuze, comprenden que el principal impacto del cine es haber sustituido la experiencia real por su representación hiperreal, con sus propias reglas sobre el tiempo y espacio, los géneros y los arquetipos, que devienen una forma de ideología aunque sólo sea por el modo en que subliman anhelos a cambio de una sola cosa: que usted permanezca inmóvil en una butaca.



Dirigir el objetivo hacia uno mismo y hacia el mundo inmediato. La cámara como bolígrafo, la pantalla como álbum y diario. Los formatos «no profesionales», especialmente en 16 mm y Súper 8, permitieron hacer del cine una herramienta documental en la que el tema podía ser el propio autor, su entorno o sus parajes interiores. El artista, el *amateur* y el documentalista devolvían al cine un potencial ya ejercido por la fotografía: el relato subjetivo de nuestras vidas e impresiones a partir de registros espontáneos y directos.

Sin permiso



La apropiación, el hecho de crear a partir de material ajeno, cobra un especial sentido conforme se hace patente que vivimos en una mediasfera predominantemente audiovisual.

Las imágenes y secuencias existentes pasan a ser útiles en manos de autores capaces de hacer con ellas algo nuevo, algo suyo y a menudo irónico.

Esta forma de reciclaje entiende el cine como un legado común, y sus imágenes, reconocibles o no, como fragmentos dispersos en nuestra memoria, listos para ser recuperados del mismo modo que una palabra o un objeto encontrado se incorpora a un poema o una escultura.



Contando con su credulidad

La sala oscura, las pantallas, inducen un estado perceptivo conocido como «suspensión crítica» por medio del cual, para disfrutar de aquello que nos cuentan, pasamos por alto los aspectos técnicos o narrativos que lo hacen posible, así como la verosimilitud de muchas de las situaciones descritas. Pero este «abandono» involuntario tiene sus peligros, ya que otorga a la pantalla una credibilidad de la que algunos han abusado sistemáticamente. Los falsos documentales evidencian la permeabilidad del espectador crédulo. Son por ello una forma de denuncia y una alerta. Los códigos y recursos se renuevan continuamente para un espectador cada día más escéptico, al que no es difícil entretener pero sí convencer.



.....
La estrategia del *shock*
.....



Cualquier forma de representación se enfrenta tarde o temprano a los límites de lo inteligible y lo tolerable. Estas fronteras son visitadas por muchos artistas que entienden, precisamente, que su función es desvelar estos márgenes e incluso ampliarlos.

El escándalo puede ser un reclamo en el mundo del arte, pero en el caso de los artistas incluidos en esta instalación, la provocación es también una manera de situarnos frente a realidades ocultas o proscritas.

El ojo mecánico puede observar sin prejuicios todo aquello que siempre ha estado ahí pero que nos da miedo ver, reconocer o comprender.

Propuesta de adaptación de la exposición para una superficie aproximada de 500m²

A continuación, detallamos el contenido de los apartados de la exposición pensando en su adaptación para espacios alrededor de 500m². A pesar de su inevitable reducción, la propuesta que presentamos mantiene el tono narrativo de la exposición original, así como el diálogo establecido entre los diversos apartados, sin convertirla en una antología de autores experimentales de cine.

Devorados por el cine

.....

Doble proyección de la película *The Big Swallow* (1901) de James A. Williamson sobre pantalla-cortina.

Film ist [el cine es]

.....

Proyección de la obra *Film Ist 1-6* (1998) y *Film Ist 7-12* (2002) de Gustav Deutsch sobre pantalla.

Rompiendo el código

.....

Proyección de una obra de autor de imagen reciclada sobre pantalla.

El argumento es la luz

.....

Presentación de las cintas de la película *Arnulf Rainer* (1958-1960) de Peter Kubelka sobre pared blanca.

Sin cámara

.....

Dos mesas con tiras de películas de artistas varios retroiluminadas y dos monitores.

Sin imágenes

.....

Textos extraídos de *La société du spectacle* (1973) de Guy Debord y un audio del autor recitando fragmentos de su obra.

¡Mírame!

.....

Tres monitores mostrando las obras:

- *This side of Paradise*, Jonas Mekas (1999)
- *News from home*, Chantal Akerman (1977)
- *Frank Film*, Frank y Caroline Mcurtis (1973)

Sin permiso

.....

Dos moviolas mostrando las obras:

- *Home Stories*. Matthias Müller (1990)
y *Alone. Life wastes Andy Hardy*. Martin Arnold (1998)
- *L'origine du XXIème Siècle*. Jean-Luc Godard (2000)

Contando con su credulidad

.....

Posibilidad de dos proyecciones alternas o una sola proyección continuada donde se presentan fragmentos de:

- *California election news / The Spaghetti Tree*, Panorama, BBC (1957)
- *Theresiendstadt*, Kurt Geron (1944) / *It happened here*. Kevin Bronlow y Andrew Mollo (1966)
- *The Atomic Café*, Jayne Loader, Kevin Rafferty, Pierce Rafferty (1981)
- *The War Game*, Peter Watkins (1969)
- *Gorvachov anunciando el accidente de Chernóbil* (1986) / *Golpe de Estado en Rusia*, Camaleó, Jordi Sánchez, 1991

La estrategia del shock

.....

Proyección de un audiovisual a partir del montaje de obras de varios artistas.

(Esta proyección debe presentarse cerrada con cortinas u otros elementos debido a que el contenido de algunas imágenes puede herir la sensibilidad del espectador.)

El espectador

.....

El recorrido finalizará con la proyección de *El espectador* (1965) de Carles Santos. Este dispositivo debe colocarse de manera que el visitante proyecte su sombra sobre la pantalla al pasar.

Equipo audiovisual necesario para la exposición

Título	Equipo necesario
Devorados por el cine <i>The Big Swallow</i> Fragmento 1'	- 2 Videoproyectores (necesario colocar viseras delante de óptica partiendo la imagen al 50%) - 1 DVD
Film Ist <i>Film ist</i> 53' loop	- 1 Videoprojector - 1 DVD - 1 Amplificador - 2 Altavoces
Rompiendo el código <i>Rompiendo el código</i> 6'	- 1 Videoprojector - 1 DVD - 1 Amplificador - 2 Altavoces
Sin cámara <i>Luces, manos, acción! Maestros y procesos</i> 20'	- 1 Monitor LCD 20" - 1 DVD
Sin cámara <i>Impresiones en la alta atmósfera</i> 81' Duración original 7'	- 1 Monitor LCD 30" o 40" - 1 DVD
Sin imágenes	- 1 Lector CD - 1 Amplificador - 2 Altavoces (unidireccionales)
Mírame <i>This side of Paradise</i> 35' <i>News from home</i> 85' <i>Frank Film</i> 9'	- 3 Pantallas TV 25" - 3 Lectores DVD - 6 Auriculares
La estrategia del shock <i>La estrategia del shock</i> 20' aprox.	- 1 Pantalla plasma o LCD 42" - 1 Lector DVD
Contando con su credulidad <i>California election news / The Spaghetti Tree</i> <i>Theresiendstadt, Kurt Gerron / It happened here.</i> <i>The Atomic Café / The War Game, Peter Watkins</i> <i>Gorvachov anunciando el accidente de Chernóbil / Golpe de Estado en Rusia</i> Duración total 26'	- 2 Proyectoros de video - 2 Lectores MPG2 o DVDs para sincronizar - 1 Amplificador - 2 Altavoces
Sin permiso <i>Alone. Life Wastes Andy Hardy</i> 15' <i>Home stories</i> 6' <i>Les origines du XXIème siècle</i> 16'	- Moviola 35mm: 1 DVD + Monitor 15" integrado - Equipo edición video: CPU/Teclado/U-matic/Monitor 17"/ 1 DVD - 4 auriculares
El Espectador <i>L'espectador</i> Fragmento 15"	- 1 Videoprojector - 1 DVD